

mos vencer a Dios en generosidad. Confianza ilimitada en la Sabiduría, en el Poder y en la Bondad de Dios...

Considerar siempre la Anunciación del Angel a María como una realización del mayor misterio de la revelación divina, el misterio de la esperanza y de las promesas.

Rezar con mayor devoción el «Angelus Domini», tres veces al día. No omitirlo nunca, para poder vivir siempre el recuerdo de este gran misterio.

Disponernos a recibir la gracia divina...

358) Nacimiento de Jesús

Un mar de luz inunda de repente las regiones de las sombras de muerte: Jesús hace su entrada en el mundo. Más tarde, a la hora de su muerte, las tinieblas velarán la faz de la tierra en pleno día; ahora El viene a iluminar las tinieblas de la noche. La Santísima Virgen es milagrosamente preservada de los dolores que en su alumbramiento sufren las madres, como consecuencia del pecado.

Paralelismo entre el nacimiento y resurrección: Sale del sepulcro sin desenvolver las vendas, ni la sábana, ni el sudario y sin arrancar

precintos y correr la losa. Jesús entra en el mundo sin lesionar la virginidad de su Madre.

María y José se muestran sorprendidos: de repente, Jesús está entre ellos. Así se nos muestra también frecuentemente: ¡Jesús está conmigo! Adorarlo cuando de repente lo percibimos en nuestro corazón. Exclamar con María y José: «Dios está aquí» (Gen 28, 15.16).

Pero es que ahora Jesús quiere ser servido. Nace como pobre criatura necesitada de todo. No podemos estar siempre arrodillados en oración.

Jesús llora pidiendo socorro. María y José se levantan: María se lo acerca a sus virginales pechos, lo alimenta, lo envuelve en pañales y lo recuesta en un pesebre, en un comedero arreglado por José, para poderlo acostar como si fuese una cuna. Dos animales, el buey y el asno, están a corta distancia, sin poder ahora llegar al pesebre o comedero, porque ahora pertenece al Señor. El calor de sus cuerpos, templa el establo, y su aliento da calor al Niño recién nacido. «Conoció el buey a su amo y el asno el pesebre de su Señor» (Is 1,3). En la vida de San Antonio, se cuenta que un asno se arrodilló delante del Santísimo Sacramento, ¿no se arrodillaría también el del pesebre?

También nosotros estamos a corta distancia, mirándolo todo con el mayor respeto.

359) En la boda de Caná

Jesús comienza su vida pública con un milagro debido a la intercesión de su Madre. Fue convidado a unas bodas. Llevó consigo a su Madre y a los primeros apóstoles, a los cuales había pedido que le siguiesen. Cuando los llamó, dijo a Felipe y a Natanael «que verían grandes cosas» (Jn 1,80). Ahora van a ver su primer milagro y, por medio del mismo, se sentirían ligados a Jesús con una fe siempre creciente, cada vez más firme y fiel. Este milagro quiso Jesús hacerlo a requerimiento de María. En este primer milagro presentado a los apóstoles, ella aparece como Mediadora de las gracias. Alegre y santa boda debió ser aquella, ya que Jesús y María quisieron intervenir en ella. Que nuestras fiestas sean siempre así, bajo la presencia de Jesús y de María.

«No tienen vino» (Jn 2,3), dijo María a Jesús. Y plenamente confiada, se dirige a los sirvientes y les dice: «Haced todo lo que El os diga» (Jn 2,5). Jesús responde que su hora no ha llegado. Pero la hace depender de la oración de María.

Puesto que Ella lo pide, no le negará el prodigo. María intercede por los esposos y también por los Apóstoles, para que el primer milagro de Jesús tenga por efecto la confirmación de ellos en la fe.

María ve lo que nos está haciendo falta en este momento. Nos faltan tantas cosas. Expongá-moselas a María, para que Ella se lo diga a Jesús. Oigamos, por lo mismo, lo que Ella nos recomienda: «Haced todo lo que el os diga» (Ib 2,5).

Contemplar a María como Mediadora de todas las gracias, especialmente de la gracia de la fe.

360) María en su vocación y en su martirio

La espiritualidad del Carmelo, que es vida de oración y de tierna devoción a María, me llevaron a la feliz decisión de abrazar esta vida. El espíritu del Carmelo me ha fascinado.

En mi condición de Hermano de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, quisiera conducir a la tierra del Carmelo a cuantos conmigo aman y rinden culto a María como a su querida Madre, a fin de que de la mano de

esta Madre y Hermosura del Carmelo, lleguen a la más íntima unión con Dios, puesto que esa es la finalidad de la vida contemplativa en el Carmelo. El profeta Jeremías dice: Os he introducido en la tierra del Carmelo para que comáis sus frutos y lo mejor de ella" (Jer 2, 7).

Decía al Hermano carmelita Fray Rafael Tihuis, que estaba con él en el campo de concentración de Dachau:

Hermano, María debe ayudarnos y sostenernos. Ella pone su mano sobre nosotros. Así podremos aguantar mucho mejor todo cuanto nos suceda.

Mira, antes de ir al trabajo, debes rezar aquella preciosa plegaria a María que recitábamos en el convento.

Y, mientras caminaban juntos a buscar el respectivo comando de trabajo, recitaban: "Santísima Virgen, Inmaculada, luz y esplendor del Carmelo..." .

Al final de una de sus meditaciones marianas:

Pongámoslo todo en manos de Nuestra Señora. Que Ella cuida de nosotros como Madre por sus hijos. Todo cuanto hacemos, todo lo que tenemos, coloquémoslo en las manos de nuestra Señora. Que Ella nos lo guarde y conserve

indicándonos la finalidad que ha de tener todo. La estrella del mar, la estrella fija en el polo, nos va señalando la ruta de nuestra vida. El ejemplo siempre luminoso.

¡La puerta del cielo! Llevados siempre de su mano, nuestra entrada está garantizada y segura. Filial coloquio con nuestra Madre. “Muéstrate nuestra Madre”. Queremos ser tus hijos en el sentido más estricto.

58. Venerable Teresita González Quevedo (+ 1950)

Nació en Madrid en 1930.

No es frecuente encontrar en las vidas de los santos y santas un alma tan enamorada de la Virgen María como esta joven carmelita.

Todos los santos han amado a María y, si no, no serían santos.

Pero que hayan demostrado tanto su amor a la Madre del cielo desde niños y a lo largo de toda su vida como Teresita González Quevedo, no es fácil encontrar otro caso semejante.

El lema de toda su vida fue el que en 1934 señalaba para una hija espiritual la fundadora de la Institución Teresiana Josefa Segovia (+1957): “Madre mía, que quien me mire te vea”.

Cuando sólo contaba diez años escribió en su “cuadernito de los secretos”: “He decidido ser santa”

- “¿Cómo empezaste tú a tener devoción a la Virgen?” -le preguntaría años más tarde su tío jesuita.

- *“La devoción a la Virgen me la dio Ella... Desde chiquitina, cuando papá nos pasaba a su cama para hacer con nosotras el ofrecimiento de obras, recuerdo que ya me gustaba mucho la oración “Oh Señora mía, oh Madre mía, yo me ofrezco del todo a Vos...”*

Teresita es muy guapa y cada día, a medida que va creciendo, aumenta su belleza. Alguien diría que podía presentarse para Miss Universo. Pero su belleza la consagraría al Señor en las Carmelitas de la Caridad.

Otro lema suyo, además del ya citado era este: *“La Virgen nunca falla”*. De la Virgen obtenía ella cuanto deseaba. También la fecha de su ingreso en el Carmelo y su partida a la eternidad que sería siendo novicia en 1950, a sus veinte años de edad.

Su proceso de beatificación está en curso y esperamos llegue pronto el día de la declaración oficial de parte de la Iglesia.

361) Algunos pensamientos marianos

* “¡Madre mía, dame vocación religiosa!”.

* “Como por la Virgen Jesús me concede todo, pues... me la concedió.”

* “Quiero ingresar en las carmelitas un 23, porque dos y tres son cinco y el nombre de María tiene cinco letras.

También me gustaría que aquel día estuviese nevado todo Madrid.

(Ambas cosas se las concedió la Virgen: Fue el 23 de enero y Madrid estaba todo nevado).

* “¡Qué dicha tener el santo Escapulario! - solía decir muchas veces-. Yo, si no hubiese sido por él -por la devoción a la Virgen-, tal vez no hubiese entrado en el Instituto”.

* “Yo creo que más no la puedo querer... Ayer me parecía imposible amar más a la Virgen, pero hoy la amo más que ayer, y estoy segura que mañana la amaré más todavía.”

* “Con Ella lo tengo todo”, “la siento al alcance de la mano”, “si nuestras madres nos quieren tanto, ¿cómo nos querrá la Santísima Virgen,?, ¿qué nos negará?”; “estoy segura que seré santa, pues se lo pido a la Virgen y Ella lo puede todo”. “¡Si vieras, papá, cuánto me quiere la Virgen!”

* “Antes quería ser yo la que más amara a la Virgen..., pero ahora no me importa que otros la amen más; porque así, con lo mío y con lo de todos los demás, se juntará un cariño muy grande para la Virgen”.

* “El caminito de Santa Teresita me gusta

mucho, pero para mí ese camino tiene que ser a través de la Virgen”.

* *Le dio la Madre Maestra un jabón de mejor calidad que el que tenía. Comentario de Teresita:*

“Este, para las fiestas de la Virgen, porque no quiero distinguirlas sólo en lo espiritual, sino también en lo material”.

* *Está un día en un grupo de novicias que prestan sus servicios en la cocina. De repente se levanta y como quien hace sitio a una persona a quien se quiere tener al lado:*

“¡Ay!, que no me he acordado de dejar un huequecito a la Santísima Virgen.”

* «Con Ella -con la Virgen- lo tengo todo. La tengo al alcance de la mano.»

* «Cuando no hago las cosas todo lo bien que debo, se las doy a la Virgen para que Ella las arregle, y no dudo que así lo hará “.

* «Tenemos que ser la manzanita del Señor en manos de María, y Ella se encargará de quitar todo lo malo que en nosotros haya, y así llegaremos a agradar a Jesús».

* «No me desanimaré, Madrecita, en Ti confío.»

- * «Por la Virgen, Jesús me lo concede todo.»
- * «Madre mía, me dejo en tus brazos, haz de mi todo lo que quieras.»
- * «No me dejes, quiero ser toda tuya.»
- * «¡Madrecita mía.... lo que Tú quieras!»
- * «No quiero negarte nada, ¡Madre mía, ayúdame!»
- * «Estoy en manos de mi Madrecita, Ella sabe lo que me conviene.»
- * «Madrecita, hazme ver claro lo que quieras de mí y dame fuerzas para cumplirlo.»
- * «Madre mía, yo sola no hago más que caer, haz Tú que me enmiende. Soy toda tuya, haz de mí lo que quieras.»
- * «¿Qué le gustará más a la Virgen, que haga esto o aquello?».
- * «¡Madrecita mía, ayúdame..., quiero ser muy buena!».

- * «¡Madre mía, enséñame a amar a Jesús!».
- * «Yo también tengo que hacer muchos sacrificios..., porque la Virgen lo ha pedido (en Fátima)».
- * “He visto muy claro lo fácil que es ser santa; consiste en hacer todo bien y evitar cualquier imperfección voluntaria, no desanimarme por verme tan llena de defectos, ponerme bajo el manto de mi Madre del cielo y acudir a Ella cuando decaiga...”.
- * “Me figuraré tener en el cielo un saquito y en él iré echando las obras de cada día, y como algunas no estarán del todo bien, encargaré a la Virgen Santísima que me las eche Ella y me quite lo que no le guste a Jesús”.
- * “Tengo mucha confianza en que llegaré a la meta -escribe a su tío- por lo que amo a mi Madrecita del cielo. ¡Es tan consolador ver que tengo una Madre que todo lo puede!”.
- * “Madre, cada día te amo más, encárgate de hacerme santa”.
- * “La Virgen me lleva al cielo. No me separaré de su lado, le diré que les dé lo que necesiten”.

* “Desde luego este Año Santo me voy al Cielo, porque la Virgen me llevará para su día.... tanta fiesta como habrá en el Cielo con el Dogma de la Asunción.... estoy segura que estaré allí”.

* “¡Qué hermosa será la Virgen!.... en cuanto llegue al Cielo me pongo a su lado y no hay quien me separe de Ella”.

* “Madre mía, ven a recibirme..., y llévame contigo al Cielo”.

59. Beata Madre Maravillas de Jesús (+ 1974)

Nació en Madrid el 1891 de familia aristócrata - sus padres don Luis Pidal y Mon y doña Cristina Chico de Guzmán, eran Marqueses-, pero sobre todo eran profundamente cristianos y su

pieron transmitir la fe a sus cuatro hijos. La menor de ellos fue nuestra M. Maravillas. Cuando ella nació su padre era Embajador de España ante la Santa Sede en Roma.

Desde muy niña demostró su inclinación hacia las cosas de Dios: oración, recogimiento, mortificación y tierno amor a Jesús y a María.

En un librito en francés, escribió en este idioma siendo todavía muy niña:

“Maravillas, hija de María. ¡Oh, Santa Madre de Dios!. Obtenedme un corazón ardiente para desear a Jesús; un corazón puro para recibirla; un corazón constante para no perderle jamás”.

En los Santuarios de Covadonga y Lourdes floreció su vocación religiosa. Tuvo, que esperar bastante por la muerte de su padre hasta que abrazó el Carmelo de El Escorial, en Madrid, el día de la Virgen del Pilar de 1919.

En 2001, en la Editorial Edibesa, publicábamos un libro que se titulaba: Nuestra Dulcísima Madre. La Virgen María en la vida y escritos de la Beata Maravillas de Jesús. En sus 326 páginas se recogen los amores marianos de esta alma privilegiada.

En los albores de su vida de carmelita ya fundó el Carmelo del Cerro de los Ángeles al que le seguirían muchos más.

Trató de ser fiel al espíritu del Carmelo heredado de la santa Madre Reformadora, la ínclita Doctora de la Iglesia Santa Teresa de Jesús.

Murió en La Aldehuela (Madrid) el 1974 y fue beatificada el 10 de mayo de 1998, esperando que muy pronto sea canonizada.

362) Algunos de sus pensamientos marianos

* El Carmelo es todo de María.

* Aprenda en el corazón de su Madre cómo se ama a Jesús.

* En Ella lo tiene todo y es su Madre. ¿Qué no hará por V. C. ?

* ¡Cuánto desea su dulce Madre que ame con locura a su Hijo! Pídaselo y se lo concederá.

* Busque siempre, hija mía, esta hermosa virtud, que la Santísima Virgen le enseñará. Ella le hará vivir en la verdad, sólo para amar y servir al Señor.

* Es un beneficio inmenso el llamamiento al Carmelo, casa de la Virgen, donde se procura vivir sólo para Dios, copiando en cuanto podemos su vida en Nazaret; inmolándose por las almas y donde tan felices somos, con una felicidad que aumenta cada día.

¡Cómo bendice el Señor las Casas de su Madre!

* No para otra cosa la ha traído el Señor a la Casa de su Madre sino para que sea santa, y esto pedirá siempre para V C. su pobre madre, que tanto la ama.

* El Carmelo en todas partes es la Casa de María y con esto basta. A mí esto de la “Casa de María” me dice mucho, porque figúrense lo que

el Señor encontraría en la Casa de su Madre. Pues todo esto tiene que encontrar en el Carmelo y en cada una de sus Carmelitas: una imagen de su Madre, ¿verdad?.

* Sea muy agradecida al Señor que con tan inmenso amor la ha escogido para tener esa intimidad con V. C. aquí en la tierra y luego... ¡figúrese lo que será en el cielo! Ya ha visto lo que es la vida religiosa. Ahora ha de procurar vivirla. Ya sabe lo que son estas Casas de la Virgen. Lo mismo que en la casa de la Virgen el Niño hacía sus delicias, procure V. C. hacer las delicias del Señor y así lo hará sólo con cumplir con fidelidad lo que nos enseñan en el Carmelo. Así, esa intimidad será cada día más profunda".

* ¡Qué fiesta tan hermosa la del 16 de julio! Cada año lo parece más y crece más el amor hacia esta dulcísima Madre que nos trajo a su heredad santa del Carmelo para que en ella renováramos su vida de Nazaret".

* La verdad es que si estas *Casas de la Virgen* son buenas para vivir, lo son mucho más para morir.

363) *Pensamientos marianos a modo de letanía*

- * Encargada de prepararnos, cubrirnos y ampararnos
- * Dulcísima Madre
- * Aquella con quien siempre está Jesús
- * Aquella que enseña a amar a Jesús como Ella lo ama
- * Aquella en quien encontramos cuanto necesitamos para unirnos más a Cristo
- * Modelo para que permanezcamos con Ella al pie de la cruz con fe viva y amor perfecto
- * Aquella en quien está toda esperanza
- * Aquella a quien su Hijo da cuanto se le pida
- * Dulcísima Madre que nos trajo a su santa heredad del Carmelo
- * Aquella que conduce las almas en este desierto para llegar a Jesús, la verdadera Vida
- * Madre de la Iglesia
- * Dulcísima Madre del Carmelo
- * Madre Santísima del Corazón Divino
- * Guardiana providencial del Santo Cerro de los Ángeles
- * Aquella que vivió en Nazaret treinta años en pobreza y olvido
- * Nuestra Madre Santísima

- * Reina de la Iglesia
- * Aquella que lo comprende todo, atiende a todo, lo suaviza todo
- * Aquella que nunca abandona a sus hijos
- * Aquella que nos trajo al Carmelo para que renovásemos su vida en Nazaret
- * Aquella que vendrá a buscarnos para llevarnos con Dios
- * Santísima Virgen que espera el reino de su Hijo en el Cerro de los Ángeles
- * Nuestra intercesora ante el trono del Señor Fuente de amor
- * Aquella a quien entregar los años perdidos para que Ella los arregle como quiera
- * Dulcísima Madre que hace desaparecer nuestros pecados para que no desagraden a su Divino Hijo
- * Aquella a quien se le ofrecen los Carmelos para que sean casas suyas
- * Aquella en cuyo corazón se aprende cómo se ama a Jesús
- * Dulce Madre que desea con vehemencia que se ame con locura a su Hijo
- * Aquella que enseña la hermosa virtud de la humildad
- * Aquella en quien encontramos toda esperanza de vida y de virtud.

60. Beato José María Escrivá (+1975)

Nació en Barbastro (Huesca) en 1902.

A los dos años tuvo una grave enfermedad y su madre prometió a la Virgen de Torre Ciudad que lo llevaría ella misma en peregrinación a su Ermita si recobraba la salud. Y así fue.

Se le fueron muriendo sus hermanos y él dijo ingenuamente: "Al año próximo me tioca a mí". Pero no fue así.

En 1925 se ordenó sacerdote y se entregó de lleno al apostolado rural y con la juventud. Obtuvo el doctorado en derecho civil en Madrid.

El 2 de octubre de 1928 fue el día en que, inspirado por Dios, fundó el Opus Dei que se iría fraguando día a día hasta extenderse por todas partes.

Amó tiernamente a la Virgen María y a Ella consagró, en varias ocasiones y en diversos Santuarios Marianos, la OBRA DE DIOS.

A sus 73 años, extenuado de fuerzas, expiró el 26 de junio de 1975.

El 28 de noviembre de 1982 el Opus Dei fue erigido en prelatura personal.

El 12 de mayo de 1992 fue beatificado por el papa Juan Pablo II. Y se espera que muy pronto sea canonizado.

364) La Virgen en el Opus Dei

Solía recordar de cuando en cuando:

- Nuestro Opus Dei nació y se ha desarrollado bajo el manto de Nuestra Señora. Por eso son tantas las costumbres marianas que empapan la vida diaria de los hijos de Dios en esta Obra de Dios.

Aludiendo a sus correrías por el mundo decía:

- He sembrado de avemarías las carreteras de Europa.

En 1970 dijo ante la Virgen de Guadalupe en México:

- Señora nuestra, ahora te traigo -no tengo otra cosa- espinas, las que llevo en mi corazón; pero estoy seguro de que por Ti se convertirán en rosas...

Haz que en nosotros, en nuestros corazones, cuajen a lo largo de todo el año rosas pequeñas, las de la vida ordinaria, corrientes, pero llenas del perfume del sacrificio y del amor. He dicho de intento rosas pequeñas, porque es lo que me va mejor, ya que en mi vida sólo he sabido ocuparme de cosas normales, corrientes, y, con frecuencia, ni siquiera las he sabido acabar; pero tengo la certeza de que en esa conducta habitual, en la de cada día, es donde tu Hijo y Tú me esperáis.

365) *Pensamientos marianos en CAMINO*

En su clásica obra Camino, trata en muchas ocasiones de la Virgen María. Aquí sólo traemos los números que ofrece en un capítulo entero:

492.- El amor a nuestra Madre será soplo que encienda en lumbre viva las brasas de virtudes que están ocultas en el resollo de tu tibiaza.

493.- Ama a la Señora. Y Ella te obtendrá gracia abundante para vencer en esta lucha cotidiana. -Y no servirán de nada al maldito esas cosas perversas, que suben y suben, hirviendo dentro de ti, hasta querer anegar con su podredumbre bienoliente los grandes ideales, los mandatos sublimes que Cristo mismo ha puesto en tu corazón. -"Serviam!"

494.- Sé de María y serás nuestro.

495.- A Jesús siempre se va y se "vuelve" por María.

496.- ¡Cómo gusta a los hombres que les recuerden su parentesco con personajes de la literatura, de la política, de la milicia, de la Iglesia!...

- Canta ante la Virgen Inmaculada, recordándole:

Dios te salve, María, hija de Dios Padre; Dios

te salve, María, Madre de Dios Hijo; Dios te salve, María, Esposa de Dios Espíritu Santo... ¡Más que tú, sólo Dios!

497.- Di: Madre mía -tuya, porque eres suyo por muchos títulos-, que tu amor me ate a la Cruz de tu Hijo: que no me falte la fe, ni la valentía, ni la audacia, para cumplir la voluntad de nuestro Jesús.

498.- Todos los pecados de tu vida parece como si se pusieran de pie. No desconfíes. Por el contrario, llama a tu Madre Santa María, con fe y abandono de niño. Ella traerá el sosiego a tu alma.

499.- María Santísima, Madre de Dios, pasa inadvertida, como una más entre las mujeres de su pueblo.

Aprende de Ella a vivir con “naturalidad”.

500.- Lleva sobre tu pecho el santo Escapulario del Carmen.

Pocas devociones -hay muchas y muy buenas devociones marianas- tienen tanto arraigo entre los fieles, y tantas bendiciones de los Pontífices.

Además, ies tan maternal ese privilegio sabiniano!

501.- Cuando te preguntaron qué imagen de la Señora te daba más devoción, y contestaste - como quien lo tiene bien experimentado- que

todas, comprendí que eras un buen hijo: por eso te parecen bien -me enamoran, dijiste- todos los retratos de tu Madre.

502.- María, Maestra de oración. Mira cómo pide a su Hijo, en Caná. Y cómo insiste, sin desanimarse, con perseverancia. Y cómo logra. Aprende.

503.- Soledad de María. ¡Sola! Llora, en desamparo.

Tú y yo debemos acompañar a la Señora, y llorar también: porque a Jesús le cosieron al madero, con clavos, nuestras miserias.

504.- La Virgen Santa María, Madre del Amor Hermoso, aquietará tu corazón, cuando te haga sentir que es de carne, si acudes a Ella con confianza.

505.- El amor a la Señora es prueba de buen espíritu, en las obras y en las personas singulares. Desconfía de la empresa que no tenga esa señal.

506.- La Virgen Dolorosa. Cuando la contemplas, ve su Corazón: es una Madre con dos hijos, frente a frente: Él... y tú.

507.- ¡Qué humildad, la de mi Madre Santa María! No la veréis entre las palmas de Jerusalén, ni -fuera de las primicias de Caná- a la hora de los grandes milagros.

Pero no huye del desprecio del Gólgota: allí está, “juxta crucem Jesu”; junto a la cruz de Jesús, su Madre.

508.- Admira la reciedumbre de Santa María: al pie de la Cruz, con el mayor dolor humano -no hay dolor como su dolor-, llena de fortaleza.

Y pídele de esa reciedumbre, para que sepas también estar junto a la Cruz.

509.- ¡María, Maestra del sacrificio escondido y silencioso!

Vedla, casi siempre oculta, colaborar con el Hijo: sabe y calla.

510.- ¿Veis con qué sencillez? “Ecce ancilla! ... Y el Verbo se hizo carne”.

Así obraron los santos: sin espectáculo. Si lo hubo, fue a pesar de ellos.

511.- “No temas, María!” ¡No temas, María!... Se turbó la Señora ante el Arcángel.

¡Para que yo quiera echar por la borda esos detalles de modestia, que son salvaguarda de mi pureza!

512.- ¡Oh Madre, Madre!: con esa palabra tuya -“fiat”- nos has hecho hermanos de Dios y herederos de su gloria. ¡Bendita seas!

513.- Antes, solo, no podías... Ahora, has acudido a la Señora, y, con Ella, ¡qué fácil!

515.- ¿Que por momentos te faltan las fuerzas? -¿Por qué no se lo dices a tu Madre: "consolatrix afflictorum, auxilium christianorum.... Spes nostra, Regina apostolorum?".

516.- ¡Madre! Llámala fuerte, fuerte.

Te escucha, te ve en peligro quizá, y te brinda, tu Madre Santa María, con la gracia de su Hijo, el consuelo de su regazo, la ternura de sus caricias: y te encontrarás confortado para la nueva lucha.

EPÍLOGO

Al final del rezo o canto del Martirologio Romano se decía: "Y muchos otros más..." .

Así podemos decir de ALABANZAS A MARÍA

Este libro con sus sesenta CANTORES y el primer tomito con sus CUARENTA Y DOS podríamos haberlos multiplicado por mil.

Los límites de páginas nos han impedido el hacerlo, no la cantera de santos marianos ni mis ardientes deseos de cantar a la MADRE DEL CIELO.

Pero basta con estos ejemplos para que procuremos seguir sus huellas y para que cuanto estos ciento dos autores, hombres y mujeres, vivieron y nos enseñaron, nos sirva para meditar en la PERSONA de la que es:

HIJA DEL PADRE, MADRE DEL HIJO y ESPOSA DEL ESPÍRITU SANTO. Además es MADRE DE LA IGLESIA y MADRE NUESTRA, CORREDENTORA , MEDIADORA UNIVERSAL DE TODAS LAS GRACIAS, REINA DE CIELOS Y TIERRA y LA TODA SANTA ,QUE FUE CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL,

QUE ES VIRGEN ANTES DEL PARTO, EN EL PARTO Y DESPUÉS DEL PARTO y QUE FUE ELEVADA AL CIELO EN CUERPO Y ALMA SIN CORROMPERSE.

Ojalá estas ALABANZAS A MARIA nos ayuden a mejor vivir nuestro lema:

Madre querida: ayúdame a mejor conocer-te, amarte, imitarte e irradiarte para mejor conocer, amar, imitar e irradiar a tu Hijo Jesús.

Y que esta sea *nuestra jaculatoria* preferida que repitamos muchas veces al día:

¡Gracias, Jesús! ¡Gracias, María! ¡Te amo, Jesús! ¡Te amo, María!.

INDICE

Pórtico	3
1. Beato Guerrico de Igny (+1157)	7
2. San Amadeo de Lausana (+ 1159)	10
3. Beato Herman (+1223)	13
4. San Francisco de Asís (+1226)	15
5. San Antonio de Padua (+1231)	17
6. San Simón Stock (+1265)	27
7. San Buenaventura (+1274)	29
8. Santo Tomás de Aquino (+1274)	37
9. San Alberto Magno (+1280)	44
10. Santa Matilde de Magdeburgo (+1282) ..	54
11. Santa Matilde de Hackeborn (+1298) ..	56
12. Santa Gertrudis (+1302)	58
13. Beato Raimundo Lulio (+1315)	63
14. Santa Brígida (1373)	66
15. San Andrés Corsini (+1374)	67
16. Santa Catalina de Siena (+1380)	69
17. San Vicente Ferrer (+1419)	73
18. San Bernardino de Siena (+1444)	75

19. San Antonino de Florencia (+1444)	83
20. San Lorenzo Justiniani (+1455)	87
21. Venerable Tomás de Kempis (+1471)	90
22. San Francisco Javier (+1552)	99
23. Santo Tomás de Villanueva (+ 1555)	101
24. San Ignacio de Loyola (+1556)	107
25. San Juan de Ávila (+1569)	111
26. Santa Teresa de Jesús (+1582)	115
27. San Juan de la Cruz (+1591)	121
28. Beato Alonso de Orozco (+1591)	124
29. Santa María Magdalena de Pazzi (+1607)	131
30. San Alonso Rodríguez (+1617)	138
31. San Lorenzo de Brindis (+ 1619)	144
32. San Roberto Belarmino (+1621)	152
33. San Francisco de Sales (+1622)	156
34. San Simón de Rojas (+1624)	163
35. San José de Calasanz (+1648)	172
36. San Vicente de Paúl (+ 1660)	174
37. Venerable María de santa Teresa Petyt (+1677)	178
38. San Juan Eudes (+1680)	184
39. Venerable Miguel de san Agustín (+1684)	190
40. San Luis María Grignion de Monfort (+1716)	199
41. San Juan Bautista de La Salle (+1719) ..	207

42. San Leonardo de Porto Mauricio (+1751)	214
43. San Alfonso María de Ligorio (+1787) ..	217
44. San Marcelino Champagnat (+ 1840) ..	227
45. Beato Guillermo José Chaminade (+1850)	234
46. San Gabriel de la Dolorosa (+ 1862) ..	243
47. San Antonio María Claret (+1870) ..	260
48. Beato Francisco Palau. (+ 1872)	267
49. San Juan Bosco (+1888)	276
50. Santa Teresa del Niño Jesús (+1897) ..	286
51. Beata Isabel de la Trinidad (+1906) ..	305
52. Beato Manuel Domingo y Sol (+ 1909) ..	315
53. San Pío X (+1914)	323
54. Santa Teresa de los Andes (+1920) ..	330
55. Beato María Rafael Arnáiz (+1938) ..	337
56. San Maximiliano María Kolbe (+1942) ..	343
57. Beato Tito Brandsma (+1942)	347
58. Sierva de Dios Teresita González Quevedo (+1950)	356
59. Beata María Maravillas de Jesús (+1974)	362
60. Beato José María Escrivá (+1975)	368
Epílogo	375

A. M. D. G. et B. V. M.